



Martes, 5 de septiembre de 2023

APARICIÓN DE CRISTO JESÚS GLORIFICADO, EN FÁTIMA, PORTUGAL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN DE JESÚS, DURANTE LA 117.ª MARATÓN DE LA DIVINA MISERICORDIA

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Ayer, les envié al Ángel Celador del Cuerpo Eucarístico de Jesús, al que mañana todos tendrán la Gracia de poder conocer.

Este ángel ha cumplido lo que Yo le He pedido y aunque la dimensión de sus consciencias lo desconozca, sigan respondiendo internamente a lo que este ángel les ha pedido en Mi Nombre.

Los ofrecimientos Me han llegado y el Relicario de Mi Corazón hoy los recibe. Esto es algo inconmensurable para Mí, no puede ser medido por la mente ni por el pensamiento, porque la presencia angélica es servicial y eterna.

Por eso, les He pedido a todos los Mensajeros de Dios, a las huestes de Luz que sirven al Padre Eterno, que vuelvan a presentarse en este mundo, dada la urgencia de estos tiempos; ya que los ángeles de la guarda, de millones de almas en el mundo, no están recibiendo la respuesta que necesitan para poder presentarla al Dios Creador.

Por eso, su Maestro y Señor vuelve a repetir el mismo hecho, así como lo hizo con los apóstoles del pasado.

De muy pocos vendrá la gran oferta y de esa oferta se beneficiará el mundo entero, por la fidelidad y la lealtad de los Hijos de Dios que responden a los comandos de los ángeles, que responden al llamado de los arcángeles.

Lys-Fátima tiene este escenario y este preámbulo. Desde el año 1917, gran parte del Universo Angélico Ultraterrestre tocó este lugar y lo sigue haciendo para todo el planeta.

Por eso, todos los ángeles, devas y elementales de los lugares más recónditos e impenetrables del planeta, en este tiempo final, en este tiempo de Armagedón, en este principio del Apocalipsis, estarán respondiendo a Mi llamado y llevando adelante Mi Petición, la Sagrada Petición del Hijo de Dios; para que, a través de la consciencia angélica y arcangélica, la mayor parte de la humanidad pueda salvarse, antes de que todo suceda físicamente.

Porque las almas son preciosas para Dios, son un tesoro inimaginable para este planeta, porque este Proyecto de la humanidad es parte fiel de la primera y sublime Voluntad Divina; cuando Dios, desde Su Fuente Creadora y a través de ella, decidió en el principio que existiera esta civilización en la superficie de la Tierra para responder a Su Voluntad.

Hoy, en estos tiempos críticos, la humanidad en su gran parte no responde al Llamado de Dios y la inquietud y la depresión abrazan a muchas almas del mundo por no dar respuesta al Llamado de los Cielos; por eso, es que, en la interna aflicción de Mi Corazón y por el sufrimiento de Mis Hijos, volveré a enviar a los ángeles a la Tierra para que, desde las esferas superiores, en unión a los



grandes elementales y devas del planeta, los grandes guardianes de los Reinos Menores, intercedan e intervengan por esta actual humanidad; ya que el velo del campo espiritual se sigue rasgando ampliamente y cientos de fuerzas retrógradas ingresan al planeta a una velocidad inimaginable, trayendo conflictos, discordias, venganzas, enfermedades y guerras.

Pero no se olviden de Mi promesa, aquella que pronuncié en lo alto del Monte de los Olivos, momentos antes de Mi Ascensión a los Cielos. Yo vengo a cumplir esta promesa de forma gradual para la humanidad; porque Yo sé, más que nadie, que, desde los cuatro puntos cardinales del planeta, muchas almas, familias y pueblos gritan por ayuda, porque ya no soportan la impunidad.

Por eso, confíen en lo que estoy haciendo, aunque no lo sepan. Cuando vean la luna pintada de color sangre y las nubes sean más grises que lo normal, será la hora en que Yo estaré retornando.

Yo Me volveré a presentar, así como Me presenté a Mis apóstoles, días después de Mi Resurrección. Pero será necesario en ese momento, y hasta diría que será una urgencia especial, que la gran consciencia angélica y ultraterrestre prepare Mi llegada al mundo en lo más profundo de la consciencia de la humanidad; porque el Señor del Universo y de la Tierra no será clavado de nuevo en la Cruz.

Querrán ponerme preso, entre rejas, pero no podrán. Yo demostraré el Poder que el Padre Me Ha dado desde Mi Nacimiento, no con autoridad, sino con suma obediencia a Dios; porque, así como reapareceré en el mundo y en varios lugares de la Tierra, así también desapareceré si es necesario, ante aquellos que quieran perseguirme o maldecirme.

Pero Mi Verbo, cuando se vuelva a pronunciar sobre esta superficie, detendrá este tiempo ilusorio que muchos viven; y Mi Palabra, que es la Palabra de Dios, hará descender el Real Tiempo del universo al mundo y el velo se correrá definitivamente de muchas consciencias.

En esa hora, todos los que no hayan creído en Mi Mensaje, el Mensaje de estos últimos tiempos, se arrepentirán y golpearán su pecho con su propia mano. Por eso, la importancia de la ayuda de los ángeles.

Es tiempo de que se abran a conocer al Universo Angélico, porque la propia inocente presencia de los ángeles, de los devas o de los elementales de los Reinos Menores hace elevar la consciencia humana para redescubrir la Fuente del Amor de Dios.

Los ángeles retornarán en este tiempo con una misión especial. Por eso, ellos en este momento están rodeando al Señor e impregnando los espacios de Luz y de Redención, a través de los códigos del Arca de la Santa Alianza, de los que ellos se sirven porque Yo se los He permitido.

Por eso, a todos aquellos que en este tiempo están decidiéndose a renunciar a sí mismos, a cargar con su propia cruz y a seguirme, que no se detengan y lo sigan haciendo, porque les prometo que llegará el gran día de la liberación.

Para eso, están sus fieles amigos, los santos ángeles, que muchos ignoran y algunos hasta desprecian por no conocer el fiel testimonio de la donación de los ángeles de Dios. Muchas situaciones no sucederían en esta humanidad, si la humanidad permitiera la intervención de los ángeles y de los arcángeles.



Es así que hoy, los siete principales Coros del Padre Eterno acompañan a su Maestro y Señor. Cada uno de esos Coros es responsable de una dimensión y de un plano de consciencia.

Ellos son los ángeles celadores de las Reliquias de Dios; entre ellos, el Ángel Regente y Celador del Cuerpo Eucarístico de Cristo, encargado de recoger de todos los Sagrarios de la Tierra las ofrendas de los adoradores de Dios, de los amigos de Cristo Jesús, a través de la veneración, de la devoción y de la reverencia al Santísimo Sacramento del Altar.

Por eso ayer, el Ángel Custodio del Cuerpo Eucarístico de Jesús les enseñó una simple oración, complementaria de la oración del Ángel de la Paz; una oración que les permitirá y les concederá, a todas las almas que la recen, que el ofrecimiento sea aceptado por el Padre Eterno en cada momento de comunión, de oración y de adoración al Corazón Sagrado del Hijo de Dios.

Hoy, vengo con este Mensaje preparatorio a decirles que, dada la importancia de este momento para el Universo Angélico y Ultraterrestre, mañana Yo retornaré junto con el Ángel Celador de Mi Cuerpo Eucarístico para que, a través del Santísimo del Altar, de la Santa Custodia del Hijo de Dios, Connigo y con el Ángel Celador de Mi Cuerpo Eucarístico, adoren a Mi Sagrado Corazón presente en la Eucaristía, para que la oferta de cada uno de ustedes sea elevada a los Tronos de Dios, para que el mal en el mundo sea aplacado y se disipe el traidor espíritu de la venganza, de la impunidad y de la guerra.

Oremos:

Santos Ángeles de Dios,
fieles guardianes de las Reliquias Divinas,
irradien la Luz y la Paz al mundo.
(tres veces)

Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús:

Oremos ahora, todos juntos, en una sola voz y en un solo corazón, unidos al Corazón del Gran Maestro:

Santos Ángeles de Dios,
fieles guardianes de las Reliquias Divinas,
irradien la Luz y la Paz al mundo.
Amén.
(seis veces)

Les agradezco por estar Connigo hoy.

En unión a todos los Ángeles de Dios, a todos los Coros Celestiales, para honrar esta invisible y poderosa presencia angelical y para que los ángeles de la Creación puedan intervenir en el mundo, vamos a honrar a Aquel que los creó, a Aquel que los manifestó y a Aquel que determinó que existieran los mundos, los soles, las estrellas y las almas.



Honremos, junto a las huestes de Luz, al Padre Madre Creador, Adonai.

Fray Elías del Sagrado Corazón de Jesús:

Vamos a cantar el "Kodoish" melódico, recordando al Santo Señor de las Huestes.

Canción: "Kodoish" melódico.

Te damos gracias, Señor, por cuánto nos das.

En este encuentro, Te honramos, Señor.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.